

EDITORIAL

La economía nacional acelera

Con un crecimiento que supera las previsiones más optimistas, España se consolida como el principal motor de la Unión Europea en estos momentos

EN un contexto de aguda polarización e inestabilidad política, el sorprendente empuje de la economía emerge como contrapunto y constituye una baza de primer orden para el Gobierno de España. El robusto crecimiento de un 0,8% en el segundo trimestre respecto al anterior y de un 2,9% interanual vuelve a superar las estimaciones más optimistas y confirma a nuestro país como el que muestra una actividad más pujante entre las principales potencias de la UE. A ello se une el magnífico comportamiento del empleo, con una ocupación en niveles récord pese al pinchazo de julio y un sostenido descenso del paro. El Ejecutivo tiene, por tanto, argumentos para presumir de que España está afrontando con éxito una complejo escenario condicionado por la guerra en Ucrania y múltiples tensiones geoestratégicas, aunque esas luces sigan acompañadas de sombras que no acaban de desaparecer y aconsejan huir de triunfalismos. Tanto el auge del PIB como del mercado laboral se apoyan en un espectacular tirón del turismo, el tradicional motor de la economía, que tras la pandemia ha visto reforzada tal condición al haber sabido explotar un cambio en las pautas de ocio y consumo. El atractivo del sector queda acreditado con unas cifras sin precedentes pese a una fuerte subida de precios al calor de un disparada demanda y del alza de los costes. Sus excepcionales resultados han de servir de acicate para una paulatina mejora de su calidad. Y no permiten obviar la necesidad de reequilibrar un modelo crecimiento excesivamente dependiente de él mediante un impulso a las actividades de alto valor añadido, que crean el empleo de mayor calidad y con los salarios más elevados. El empuje en el segundo trimestre de la industria, la inversión y el consumo de los hogares prueba la solidez de la expansión y permite encarar el futuro inmediato con un prudente optimismo. El Gobierno acaba de elevar dos décimas, hasta el 2,4%, su previsión para el presente año; un objetivo que, salvo imprevistos, cumplirá con holgura. Pero los ambiciosos retos pendientes impiden caer en la autocomplacencia.

El espectacular tirón del turismo vuelven a ejercer de motor de la economía española

Los menores y el alcohol

EL repunte en el consumo de alcohol entre los menores, que había caído con fuerza en la última década, retrata un fracaso colectivo que invita a actuar antes de que haya que lamentar sus nocivas consecuencias. El hecho de que el 56,6% de los estudiantes de entre 14 y 18 años admita haber bebido en el último mes, según una encuesta del Ministerio de Sanidad, ilustra sobre la facilidad con la que acceden a él pese a las severas limitaciones legales y sobre las carencias de una necesaria sensibilización acerca de los peligros que conlleva su ingesta, especialmente a edades tempranas. El Gobierno prepara un proyecto de ley con severas restricciones a la venta y publicidad, pero las medidas coercitivas han de ir acompañadas de una labor pedagógica tanto en el ámbito familiar como en el educativo que combata la banalización de los riesgos del alcohol y ayude a desmontar discursos y estereotipos que fomentan su consumo.

Coste de oportunidad de la empresa de transporte sanitario

Javier Carnicero



EL Gobierno de Navarra ha adjudicado por 5,43 millones de euros el alquiler de 43 ambulancias para la empresa pública creada para proporcionar el servicio de transporte sanitario. El Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea nunca ha prestado este servicio con medios propios. El Gobierno de Navarra, al menos desde finales de los años 80, solo tiene la experiencia de gestionar las ambulancias de Bomberos, que se emplean en determinadas ocasiones para servicios urgentes, pero no para el transporte sanitario programado ni para el no urgente.

La empresa pública ya cuenta con una primera estructura directiva y precisará sistemas de información, personal coordinador, técnicos de emergencias sanitarias y personal administrativo o de gestión, además de locales para la gerencia y bases de permanencia para los vehículos y los técnicos de guardia. Con esto quiere decirse que el gasto no ha hecho más que comenzar. A todo ello se debe añadir el coste de aprendizaje para la gestión de un servicio complejo para el que no se cuenta con experiencia alguna.

En la legislatura 2015-2019, cuando el actual Consejero de Salud también fue titular de ese Departamento, se analizó hasta la saciedad el coste del transporte sanitario con medios propios, con gestión a través de una empresa pública y con un contrato. Ninguno de los muchos análisis que se hicieron mostraba ahorro con la gestión directa o mediante empresa pública sobre el contrato con una o unas

empresas del sector. Tampoco se demostraba una mejora de la calidad del servicio si se empleaban los mismos recursos en las tres modalidades. Se hicieron multitud de análisis porque se estuvo mareando la perdiz durante toda la legislatura sin tomar decisión alguna sobre el transporte sanitario. Ni se licitó el contrato - se continúa sin él - ni se tomó la decisión de asumir la gestión de forma directa.

Además de los innumerables informes, se celebraron varias reuniones en las que participaron todos los posibles involucrados menos los empresarios, que son quienes mejor conocen la manera de prestar el servicio, y los pacientes, que saben mejor que nadie la calidad que reciben. En aquellas reuniones, en las que tuve la oportunidad de participar, apenas se habló de los objetivos de calidad que se perseguían, ni de los indicadores para medirla, ni del coste. Existía, eso sí, una gran preocupación por cómo tendría lugar la incorporación de los empleados de las empresas de ambulancias al empleo público, que al parecer estaba dificultada por alguna disposición legal que no recuerdo.

Cinco años después se ha creado una empresa pública para mejorar la calidad del servicio, según ha informado el consejero, quien se ha referido solo a la calidad sin mencionar el coste, porque sabe que este va a ser muy superior al actual. En gestión se afirma que calidad a cualquier precio no es calidad, por eso siempre se refiere la calidad al coste o al precio. Por otra parte, no se han hecho explícitos cuáles son esos objetivos de calidad, qué recursos

precisan, cómo se va a medir su cumplimiento y qué ocurrirá si esos objetivos no se cumplen.

Si se quiere mejorar la calidad del transporte sanitario es necesario delimitar la demanda, fijar los objetivos de calidad, estimar los recursos necesarios para atenderla, analizar sus costes, asignar el presupuesto y los sistemas de información necesarios, y licitar el contrato. La calidad también se puede gestionar si el servicio se presta mediante una empresa contratada siempre que se cumplan los requisitos de ajustar los recursos a la demanda y a la calidad, se establezcan los mecanismos de control necesarios y se premie o sancione el cumplimiento de las condiciones establecidas. Todo ello es mucho menos complejo y costoso que la aventura empresarial.

El sistema de salud de Navarra está en el momento más difícil desde su creación. Las dificultades de acceso, léase conseguir cita en atención primaria y lista de espera en el hospital, son mayores que nunca. Que el acceso sea difícil quiere decir que hay un serio problema de calidad, que además se acompaña de otro serio problema de equidad, porque quien se lo puede permitir recurre al sector privado. Con el sistema de salud en estas circunstancias es más que pertinente preguntarse por qué se inicia una aventura empresarial para la prestación del servicio de transporte sanitario con un coste que será superior al actual para una hipotética mejora de la calidad.

Cualquier gestor de lo público y de lo privado sabe que debe centrarse en la esencia de su negocio para evitar distracciones y costes innecesarios. El coste de oportunidad del mayor gasto en transporte sanitario es enorme, porque va en detrimento de la atención primaria o de las listas de espera, o de ambas.

Javier Carnicero Giménez de Azcárate. Ex director gerente del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, entonces Servicio Regional de Salud.

DIARIO DE NAVARRA Fundado en 1903

EDITA: **Diario de Navarra, S.A.**

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
Luis Colina Lorda

DIRECTOR GENERAL **José Manuel Erro Miranda**

DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

Grupo
La Información

DIRECTOR **Miguel Ángel Riezu Boj**

SUBDIRECTORES
Nacho Calvo (Contenidos) y Fernando Hernández (Transformación y Desarrollo Digital).

REDACTORES JEFES
Luis Guinea, Jesús Manrique, Jesús Rubio y Marcos Sánchez.

JEFES DE SECCIÓN
José María Belcos, Fernando Ciordia,
José Carlos Cordovilla, Pilar Fernández Larrea,
Yulen Garmendia y Germán Larrañaga.

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068